



**Confederazione Mondiale Exallieve ed Exallievi delle Figlie di Maria Ausiliatrice**  
**Via Gregorio VII, 133 int.4/sc.B 00165 Roma**  
**Tel.06/63.56.92 Fax 06/39.37.51.31 C.F. 97070250580 www.exallievfma.org**

Roma, 5 - 12 - 2019

Muy queridas Exalumnas y Exalumnos,

Un especial saludo para cada una, cada uno y sus familias, también en nombre de Sor María Luisa Miranda en este tiempo de preparación a la venida del Señor.

En el rico contexto del tiempo de Adviento, la liturgia del 5 de diciembre nos presenta la memoria del Beato Felipe Rinaldi, fundador de nuestra Asociación. Unámonos para alabar y agradecer a Dios el don de su santidad a la Iglesia, a la Familia Salesiana, a la Asociación Exalumnas/os FMA. Santidad vivida en la cotidianidad y dirigida siempre al bien de los otros. Don Rinaldi se convierte así en una fuente que cada Exalumna y Exalumno debe descubrir y profundizar cada vez más.

Hoy, en esta su memoria litúrgica, invito a todas y todos a mirar a Don Rinaldi en su devoción a la Virgen. Devoción a la cual fue educado desde la infancia, con aspectos muy tiernos y fue una de sus características particulares. Una devoción especial porque fue simple y profunda, viva y tierna como sucede en la relación de un hijo con su madre. Así la describe Don José Matta: “Sabemos que el siervo de Dios fue muy devoto de la Santa Virgen, especialmente venerada bajo el título de Inmaculada y Auxiliadora de los cristianos. Siguiendo una lodable tradición que existía en la Sociedad Salesiana, quería que la fiesta de la Inmaculada fuera celebrada con particular solemnidad”.

Vale la pena leer los papelitos que colocaba debajo de la estatuita de la Virgen que tenía sobre su escritorio. Se trataba de oraciones escritas en hojitas sueltas y que reflejaban las situaciones difíciles y los problemas que debía afrontar y resolver cada día. Por ejemplo: “*Querida madre. La cuestión de las propiedades las dejo bajo vuestra dirección porque yo no sé que hacer. También la Librería y la Casa del Oratorio no sé cómo ajustarlas. Vos sabéis lo que nos conviene y lo que puedo hacer en beneficio de vuestras obras. Indicadme por lo tanto o disponed vos directamente; pero que yo sea el ejecutor de la voluntad de Dios y no de la mía. Bendíceme. Vuestro en C.J. 3-10-09*”. Otro: “*Querida Madre SS.ma. parto para España: os recomiendo el viaje y el fin por el cual lo hago. Sin vos no hago nada o solamente disparates. Os recomiendo mi hermano:haced que todo resulte para el bien de nuestra alma. Bendíceme. Vuestro pobre Felipe Rinaldi*”. 12-2-1911.

Un ejemplo de oración de la cotidianidad a medida de todas y todos porque cada una y cada uno de nosotros tiene sus responsabilidades que se encuentran con nuestras propias incapacidades y fragilidades. Pero también con la posibilidad de contar con la ayuda potente de Ella, la Inmaculada y Auxiliadora.

Con Ella y Don Rinaldi continuemos nuestro camino de Adviento.

Deseo a todas/os una linda fiesta de la Inmaculada.

Con tanto cariño,

Sr Gabriela Patiño O.